

## Las relaciones intra y extraoracionales

*B e r n a r d P o t t i e r*

*Universidad de París - Sorbona*

### I. PRELIMINARES

Presentamos en el año 1955 una "sistemática de los elementos de relación"<sup>1</sup>, en la que se investigaban los fenómenos de coordinación, cuantificación y subordinación, insistiendo en la unidad profunda de representación de los relatores<sup>2</sup>, con sus aplicaciones a los campos del espacio, del tiempo y de la noción abstracta<sup>3</sup>.

El movimiento llamado cognoscitivo o cognitivo vuelve a actualizar la importancia de la percepción y de la conceptualización en los mecanismos lingüísticos, ya puestos de manifiesto por la *Gestalttheorie* y por los estudios de la semántica europea desde hace casi cincuenta años.

El objeto de este artículo es una reflexión sobre el conjunto de las proposiciones circunstanciales, también llamadas adverbiales, muy estudiadas en los últimos años, en monografías de gran calidad, y enumeradas en todas las gramáticas modernas<sup>4</sup>.

<sup>1</sup> *Systématique des éléments de relation*. Paris, Klincksieck, 1962 (tesis de 1955).

<sup>2</sup> *Relator* es el término que utilizamos para cualquier lexía que establece una relación entre dos elementos (nexo, conector, relacionante... y, naturalmente, preposición, conjunción, etc....).

<sup>3</sup> Cf. "Espacio y tiempo en el sistema de las preposiciones", *Boletín de Filología de la U. de Chile*, t. VIII (1955), pp. 347-354.

<sup>4</sup> Véanse, entre muchas publicaciones recientes que mencionan cantidad de estudios anteriores en sus bibliografías:

- E. NAÑEZ, "Sobre el ligamento prepositivo". *Homenaje a A. Zamora Vicente*, Madrid, 1988, pp. 459-479.

- M<sup>a</sup>. E. HERRERA LIMA, "LOS NEXOS ADVERBIALES CIRCUNSTANCIALES. Un estudio comparativo". *Scripta Philologica, In Honorem J.M. Lope Blanch*, México, 1992, 2, pp. 507-529.

- E. MÉNDEZ GARCÍA DE PAREDES, "Reflexiones sobre la oración compleja en español". *Revista Española de Lingüística*, 23 (1993), pp. 235-252.

Vamos a contestar a la siguiente pregunta: *¿cómo clasificar los tipos de "subordinación" (en la acepción más amplia de la palabra)?*

Los criterios sintácticos ofrecen una repartición "objetiva", pero eliminando la actitud del hablante. Se trata de un neodistribucionalismo, que sólo puede llevar a una lista de realizaciones.

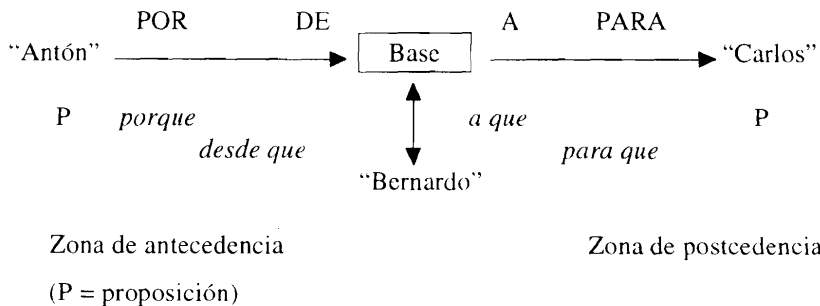
Sabemos que un relator del tipo de la preposición aparece también como prefijo o como conjunción de subordinación (*ante-, ante, antes que...*)<sup>5</sup> e igualmente rige un sintagma nominal, un infinitivo o una oración (*para el perro, para llegar, para que acepte*).

También existen lexías que sustituyen las construcciones analíticas:

en este momento	→	<i>ahora</i>
en este lugar	→	<i>aquí</i>
de este modo	→	<i>así</i>
en otro momento	→	<i>entonces (ayer, mañana, siempre)</i>
en otro lugar	→	<i>allí (cerca, lejos...)</i>
de otro modo	→	<i>más, menos...</i>

con la amplia combinatoria deíctica y cuantitativa que presentamos en nuestra *Semántica general*, p. 160<sup>6</sup>.

Finalmente, se nota que las mismas lexías valen para la expresión de relaciones **actanciales y circunstanciales**:



- A.I. ALVAREZ MENÉNDEZ, "Transpositores complejos, conjunción/preposición 'impropias' y otras fórmulas alternativas en la introducción de las subordinadas adverbiales". *Lingüística española actual*, XV-1 (1993), pp. 109-148.

- *La subordinación*. Travaux de linguistique, N° 27, Louvain, 1994.

- Cf. los recientes "Cuadernos de lengua española" publicados por Arco/Libros, Madrid, 1993, y siguientes, en que salen varios estudios sobre el tema.

<sup>5</sup> Comparar:

"Juan vio las consecuencias *antes que los otros*".

"Juan vio las consecuencias *antes* [                    ]".

"Juan *previó* las consecuencias".

<sup>6</sup> B. POTTIER, *Semántica general*, Madrid, Gredos, 1993.

## II. LA TRADICION Y SU PROBLEMATICA

A.– Tomemos como ejemplo la nueva *Gramática* de E. Alarcos<sup>7</sup>. Su clasificación de las proposiciones en la oración compleja es la siguiente:

- a. (relación con la cuantificación)
  - las comparativas (*más... que*)
  - las consecutivas (*tanto... que*)
- b. (adverbiales propias)
  - temporales (*cuando*)
  - locativas (*donde*)
  - modales (*como*)
  - causales (*porque*)
  - finales (*para que*)
  - concesivas (*aunque*)
  - condicionales (*si*)

Las mismas nueve clases están en R. Sarmiento, pero en orden distinto. Cualquier estudio sobre otras gramáticas de lenguas románicas llegaría a listas más o menos similares que dejan sin resolver el problema del porqué de las distinciones semánticas enumeradas.

Los puntos de divergencia en los que queremos insistir son, sobre todo:

- la inclusión o no de las relaciones espaciales,
- la consideración o no de las relaciones “extraoracionales” (ilativas y continuativas del tipo *luego, así que, ahora bien...*),
- la agrupación de las relaciones que suponen cuantificación.

Observaremos, además, que:

- en el caso de las temporales y locativas, se reúnen las relaciones de “antes”, “durante” y “después”, mientras se colocan causa y consecuencia, por ejemplo, en dos series distintas;

<sup>7</sup> Entre las gramáticas más recientes citemos:

- E. ALARCOS, *Gramática de la lengua española*. Madrid, 1994.
- R. SARMIENTO, A. SANCHEZ, *Gramática básica del español*. Madrid, 1993 (5ª ed.).
- F. MATTE BON, *Gramática comunicativa del español*. Madrid, 1992, 2 vol.
- B. POTTIER, B. DARBORD, P. CHARAUDEAU, *Grammaire explicative de l'espagnol*. Paris, Nathan, 1994.

- no se ve por qué una relación cuantitativa quedaría fuera del cuadro general de las “circunstanciales”, ya que se trata de comparaciones, o sea, confrontaciones de dos proposiciones:

“Juan es alto”.

“También lo es Carlos”.

“Carlos es alto, más que Juan”.

“Carlos es *más* alto *que* Juan”.

- tradicionalmente, se llaman “modales” las subordinadas de modo o manera; en realidad, pertenecen al campo nocional (no espacial, ni temporal). Entonces, más vale reservar el término de “modal” para las modalidades (condicionales, adversativas, finales).

B.– La naturaleza semántica de la relación puede ser mixta, y el mismo signo llega a emplearse polisémicamente:

1. ¿Cuándo vas a salir?

a) *a* las 8

b) *cuando* oiga la campana

c) *cuando* esté listo

Si consideramos esta serie temporal, se ve que en c) se añade una modalidad contextual condicionante, por la naturaleza subjetiva de “estar listo”.

2. “Se levantó *apenas* lo vio venir”.

Su venida es la causa, y se insiste en el poco tiempo que transcurrió (causal y temporal con subjetividad).

3. “*Mientras* el discreto piensa  
hace el necio su hacienda”.

Además de la correlación temporal, hay una oposición modal que procede de la oposición léxica entre *discreto* y *necio*.

4. “Buey viejo, surco derecho” (relación implícita) se puede leer:

– Si el buey es viejo, el surco es derecho (condicional: *si* es viejo).

– El buey viejo *hace* el surco derecho (causal: *porque* es viejo).

5. “*Cayendo* se aprende a caer”

(correlación temporal y condicional).

Cada lexía tiene un solo significado en la lengua, con una aptitud a la abertura polisémica que luego se realiza en el discurso, según el contexto y el saber de los interlocutores sobre las situaciones.

C.– Se conocen las diferencias semánticas que resultan de la ordenación de los constituyentes:

- (i) “se marchó *a las siete en punto*”
- (ii) “*a las siete en punto*, se marchó”

En (i) la circunstancia determina la base (con el máximo de objetividad).

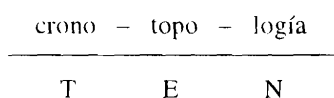
En (ii) se tematiza la circunstancia, y corresponde a otro tipo de presuposición (o de pregunta latente), con posible subjetividad.

En la lengua oral, la entonación puede añadir una focalización, sobre todo en el caso de (ii).

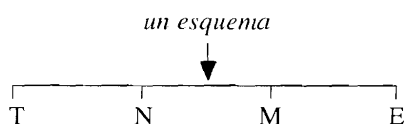
### III. LOS PARAMETROS SEMANTICOS

A.– Al lado de los tres campos ya mencionados del tiempo, del espacio y de lo nocional, hay que tener en cuenta la modalización que aplica el enunciador a su propósito.

La cronotopología de base



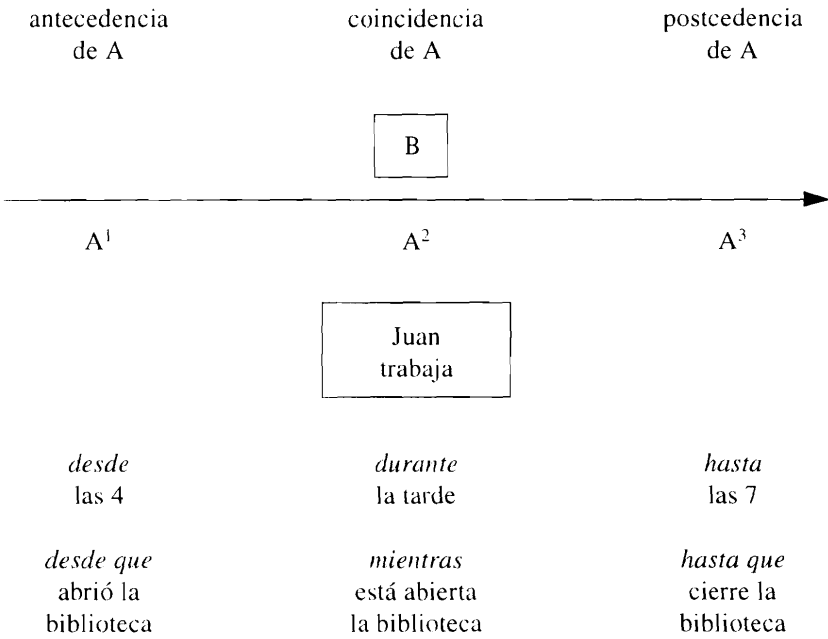
se enriquece con la modalización M, de modo que se llega a los cuatro campos en los que se explota el esquema general abstracto de lengua:



Al nivel conceptual, una **relación** establece un tipo de interdependencia entre dos **eventos**.

Al nivel lingüístico, la relación se expresa con **relatores** (preposición, conjunción, y también verbos o adjetivos...), y los eventos toman la forma de “proposiciones” que siguen modelos oracionales.

B.– Con relación a una base B, los únicos aportes topológicos posibles A son:



C.— A partir de una constante conceptual, como la secuencia de eventos temporales



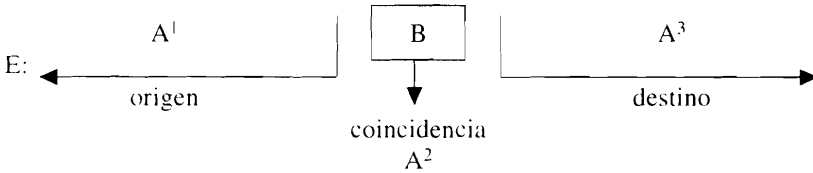
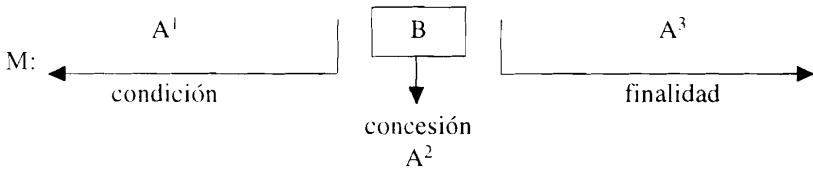
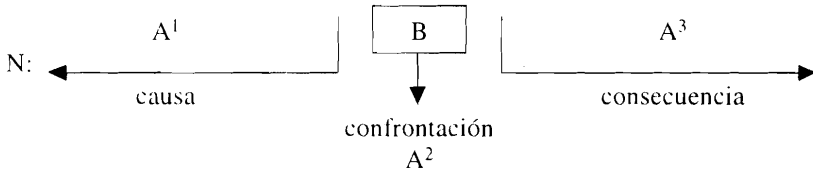
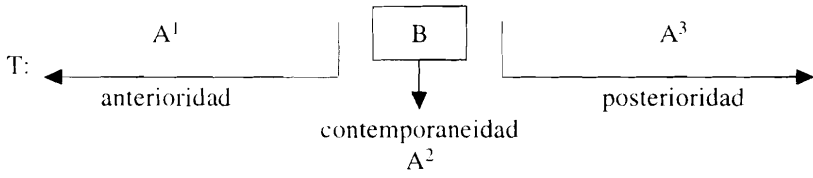
tomando como base el evento B, la relación de antecedencia se mantiene a través de varias soluciones lingüísticas parasinónicas a disposición del enunciador.

En la opción elegida, en la que el segundo evento es la base, hablaremos de B para situarlo con relación a A<sup>1</sup>:

*Después de A<sup>1</sup>, B*  
*B es posterior a A<sup>1</sup>*  
*B va precedido de A<sup>1</sup>*  
*Tras A<sup>1</sup>, B, etc....*

(véase el “Balance”, § V).

D.- Esquemas de referencia:



E.- Ejemplo-tipo:

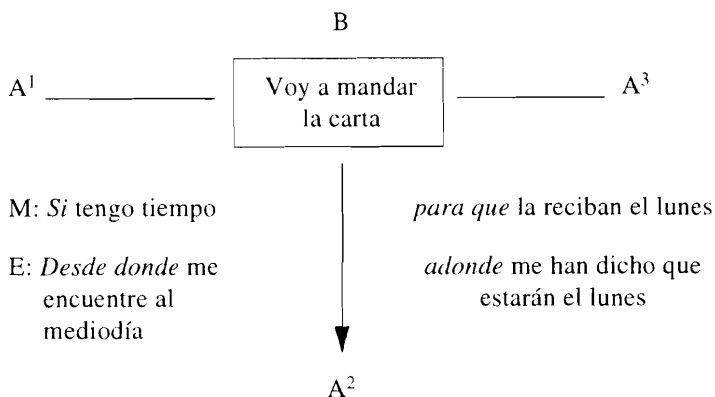
“Acabo de escribir una carta. Ahora voy a hacer algunos comentarios”.

T: *Después de pegar el sello*

*antes de que cierre la oficina*

N: *Porque urge*

*de manera que estarán informados el lunes*



T: *durante* la sesión de la tarde

N: *cual* está ahora

M: *aunque* no corra prisa

E: *donde* venden sellos

F.– Ejemplario

	1	2	3
T	B después de A <sup>1</sup> B desde que A <sup>1</sup> B tras A <sup>1</sup> Hace A <sup>1</sup> que B <div style="text-align: right;">T<sup>1</sup></div>	B durante A <sup>2</sup> B cuando A <sup>2</sup> B a medida que A <sup>2</sup> B al A <sup>2</sup> <div style="text-align: right;">T<sup>2</sup></div>	B antes de A <sup>3</sup> B hasta que A <sup>3</sup> B dentro de A <sup>3</sup> <div style="text-align: right;">T<sup>3</sup></div>
N	B porque A <sup>1</sup> Como A <sup>1</sup> , B <div style="text-align: right;">N<sup>1</sup></div>	B como A <sup>2</sup> B según A <sup>2</sup> B más que A <sup>2</sup> Tanto B como A <sup>2</sup> <div style="text-align: right;">N<sup>2</sup></div>	B de modo que A <sup>3</sup> B tanto que A <sup>3</sup> <div style="text-align: right;">N<sup>3</sup></div>
M	Si A <sup>1</sup> , B Con tal que A <sup>1</sup> , B <div style="text-align: right;">M<sup>1</sup></div>	Aunque A <sup>2</sup> , B Por más que A <sup>2</sup> , B B pese a que A <sup>2</sup> B cuando A <sup>2</sup> <div style="text-align: right;">M<sup>2</sup></div>	B para que A <sup>3</sup> B a fin de que A <sup>3</sup> B a que A <sup>3</sup> <div style="text-align: right;">M<sup>3</sup></div>
E	B de donde A <sup>1</sup> B desde A <sup>1</sup> B tras A <sup>1</sup> B detrás de A <sup>1</sup> <div style="text-align: right;">E<sup>1</sup></div>	B donde A <sup>2</sup> B al lado de A <sup>2</sup> B en A <sup>2</sup> <div style="text-align: right;">E<sup>2</sup></div>	B adonde A <sup>3</sup> B hacia A <sup>3</sup> B ante A <sup>3</sup> B delante de A <sup>3</sup> <div style="text-align: right;">E<sup>3</sup></div>



IV. LAS VARIANTES SEMANTICO-SINTACTICAS

A.- A partir de la secuencia de eventos:

“cenó y se marchó”  
 EVE<sup>1</sup>            EVE<sup>2</sup>

y tomando como base el EVE<sup>2</sup> (o sea “X → Y”, lo que habrá de interpretarse como A<sup>1</sup> → B), la forma explícita normal sería:

(i) “Se marchó / *después* de cenar”  
           B            A<sup>1</sup>                    (T<sup>1</sup>)

Con forma implícita de A<sup>1</sup>, se da:

(ii) “Se marchó / *después* (Ø)”

Con la anteposición de A<sup>1</sup>:

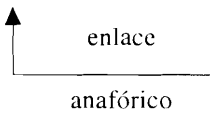
(iii) “*Después* de cenar / se marchó”

cuya forma implícita es:

(iv) “*Después* (Ø) / se marchó”

Si se aplica una disyunción de A<sup>1</sup>, se llega a:

(v) “Cenó. *Después de esto*, se marchó”.



cuya forma implícita es:

(vi) “Cenó. *Después* (Ø), se marchó.

Los cuatro primeros tipos se pueden llamar subordinación conjunta, y los dos últimos, subordinación disyuntiva. Combinados con la distinción “explícito / implícito”, tenemos ya:

Sub.	JUNTIVA		DISYUNTIVA
	B — A <sup>1</sup>	anteposición de A <sup>1</sup>	
Explícito	Se marchó <i>después de</i> <i>cenar</i>	<i>Después de cenar</i> se marchó	Cenó. <i>Después de esto,</i> se marchó
Implícito	Se marchó <i>después</i> (∅)	<i>Después</i> (∅) se marchó	Cenó. <i>Después</i> (∅), se marchó

(∅) = de cenar

(∅) = de cenar

(∅) = de esto  
(de cenar)

B.- Los “enlaces oracionales” son subordinaciones disyuntivas (a veces llamadas ilativas).

Parte de ellos explicitan la relación anafórica con un deíctico específico:

*Por eso*  
*En esto*  
*En estas condiciones*

*Así que*  
*De ahí que*  
*Si tal es el caso*

o con un deíctico global:

*Ante todo*  
*Con todo*  
*A pesar de todo*

*Después de todo*  
*De todas formas*

y otros no la explicitan:

*Pues*  
*Ahora bien*  
*Es más*

*Además*  
*Finalmente*  
*Sin embargo*

*En suma*  
*Total*  
*No obstante*

C.- Observaciones:

1) Puede haber una combinatoria más compleja.

Si al EVE<sup>1</sup>, *cenar*, se añade una indicación de cronología explícita, se dice, por ejemplo:

“cenó *antes* de todo”

que corresponde a la relación T<sup>3</sup>. Otra expresión sería:

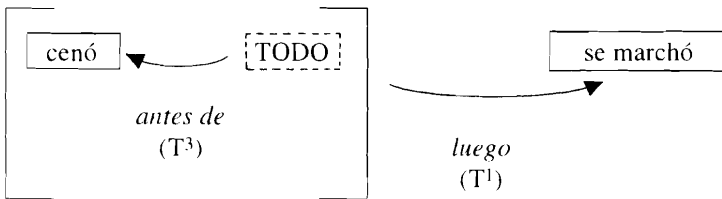
“cenó *primero*”

si se adopta su variante “relativa”.

Con el tipo (vi), se llega a:

“*Primero* cenó, *luego* se marchó”

que en un eje temporal significa:



2) En un mismo enunciado pueden aparecer dos clases de relatores:

- los que forman parte de los *eventos descritos* (I)
- los que forman parte de la *continuidad narrativa* (II).

Los mismos signos pueden utilizarse en ambos casos:

“Hizo *como* su padre, *como* lo veremos más adelante”

(I)                      (II)

3) Las “oraciones-inciso” son secuencias conversacionales que comúnmente están relacionadas con las modalidades y no pertenecen al área de las circunstancias:

*Mire Ud.,                      creo yo*  
*Sabe Ud.,                      digo yo*

incluyendo los comentarios del enunciador como:

“*Curiosamente*, no quiso contestar”.

4) La continuidad entre coordinación y subordinación puede apreciarse en los ejemplos siguientes:

<i>Coordinación</i>	<i>Subordinación</i>
uno <i>u</i> otro	el uno <i>como</i> el otro
agua y vino	agua <i>más</i> vino agua <i>con</i> vino
té <i>pero</i> azúcar no	té <i>sin</i> azúcar

5) Relator / vs. / otras categorías gramaticales.

Se sabe que las formas no personales del verbo, en ciertas condiciones, establecen relaciones ordenadas:

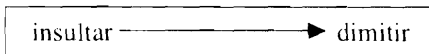
“*Dicho esto, se fue*” (T<sup>1</sup>)

“*Teniendo que salir, no pudo terminar su carta*” (N<sup>1</sup>).

6) Relator / vs. / verbo, adjetivo, sustantivo.

En un recorrido onomasiológico, constatamos que las relaciones también pueden manifestarse a través de los lexema de la lengua.

Ejemplo:



Opción X - Y (o sea A<sup>1</sup> — B)

- Dimitió** / *porque* le insultaron
- Su dimisión** / FUE PROVOCADA POR LOS INSULTOS
- Su dimisión** / FUE CONSECUENCIA DE LOS INSULTOS
- Dimitió** / *por* los insultos que le habían proferido

Opción X - Y (o sea B — A<sup>3</sup>)

- Le insultaron** / *de modo que* dimitió
- Los insultos** / PROVOCARON su dimisión
- Los insultos** / TUVIERON POR CONSECUENCIA su dimisión
- Los insultos** / le HICIERON dimitir

D.- Ejemplario de lexemas relacionantes.

## D.- Ejemplario de lexemas relacionantes

	A <sup>1</sup>	A <sup>2</sup>	A <sup>3</sup>
<b>T</b>	B sigue A <sup>1</sup> (en el tiempo) B es posterior a A <sup>1</sup> B va precedido de A <sup>1</sup> (terminada la comida, B)	B coincide con A <sup>2</sup> (en el tiempo) B es contemporáneo de A <sup>2</sup> (caminando por la orilla, B)	B precede A <sup>3</sup> (en el tiempo) B es anterior a A <sup>3</sup> B va seguido de A <sup>3</sup>
<b>N</b>	B derivada de A <sup>1</sup> B es debido a A <sup>1</sup> B fue causado por A <sup>1</sup> (sabiendo que era ella, no insistió)	B se parece a A <sup>2</sup> B me recuerda A <sup>2</sup> B es similar a A <sup>2</sup>	B originó A <sup>3</sup> B provocó A <sup>3</sup> B implica A <sup>3</sup>
<b>M</b>	B depende de A <sup>1</sup> B está condicionado a A <sup>1</sup> (estando ella conmigo, acepto)	B se contrapone a A <sup>2</sup> B compete con A <sup>2</sup>	B impide A <sup>3</sup> B permite A <sup>3</sup>
<b>E</b>	B sigue A <sup>1</sup> (en el espacio)	B acompaña A <sup>2</sup> B viene con A <sup>2</sup>	B precede A <sup>3</sup> (en el espacio)

V. BALANCE  
(Aplicación al campo temporal)

COORDINACION

(x)

implícita  
explícita

C<sup>1</sup> Cenó.  
C<sup>2</sup> Cenó y

SUBORDINACION

OPCION  $\boxed{X}$  Y (= T<sup>3</sup>)

• JUNTIVA

simple  
implícita  
tematizada  
implícita

S<sup>3x</sup>  
S<sup>4x</sup>  
S<sup>5x</sup>  
S<sup>6x</sup>

**Cenó** *antes* de marcharse  
**Cenó** *antes* [ Ø ]  
*Antes* de marcharse, **cenó**  
*Antes* [ Ø ], **cenó**

• DISYUNTIVA

explícita  
implícita

S<sup>7x</sup>  
S<sup>8x</sup>

Se marchó. *Antes* de esto, **cenó**  
Se marchó. *Antes* [ Ø ], **cenó**

VERBOS

RELACIONANTES

directo  
inverso

V<sup>9x</sup>  
V<sup>10x</sup>

**Su cena** *precedió* su marcha  
**Su cena** *fue seguida* de su marcha

(y)

Y se marchó  
se marchó

OPCION X  $\boxed{Y}$  (= T<sup>1</sup>)

S<sup>3y</sup> **Se marchó** *después* de cenar  
S<sup>4y</sup> **Se marchó** *después* [ Ø ]  
S<sup>5y</sup> *Después* de cenar, **se marchó**  
S<sup>6y</sup> *Después* [ Ø ], **se marchó**

S<sup>7y</sup> Cenó. *Después* de esto, **se marchó**  
S<sup>8y</sup> Cenó. *Después* [ Ø ], **se marchó**

V<sup>9y</sup> **Su marcha** *fue precedida* de su cena  
V<sup>10y</sup> **Su marcha** *siguió* su cena

## VI. ALGUNOS TEXTOS

A.— La isosemia es la característica de los textos coherentes. Se trata de una iteración sémica que se nota a través de categorías semántico-sintácticas variadas, como en este enunciado en el que aparece la imperfectividad:

“A medida que iba terminando, crecía su inquietud”

(S.J. Arbó)

En el caso de los relatores pasa igual. La coincidencia (fase 2) se repite en los tres campos semánticos (N<sup>2</sup>, T<sup>2</sup>, E<sup>2</sup>) en:

“El dolor de la pedrada en su espalda no era *tan grande como* lo fue su desesperación *al comprender donde* estaba”.

(T. Luca de Tena).

Con fines pedagógicos, se podría presentar un enunciado de la forma siguiente:

“ <i>Hacía ya años que</i>	T <sup>1</sup>	
<b>se la veía</b>		<b>B</b>
<i>en la plaza del Pino</i>	E <sup>2</sup>	(dónde)
<i>llevando a su hermano</i>	N <sup>2</sup>	(cómo)
<i>día tras día”</i>	T <sup>2</sup>	(cuándo)

(S.J. Arbó)

El T<sup>1</sup> forma el cuadro temporal inicial.

El T<sup>2</sup> tiene el relator “cero” (cf. “*en el día de su nacimiento*”, “*el día 4*”, “*cada día*”), e incluye una relación integrada (“*día tras día*”, del tipo T<sup>1</sup>).

B.— He aquí un enunciado más complejo:

“Llevá <b>bamos</b> más de seis horas	T <sup>1</sup>	
de <b>marcha ininterrumpida</b>		<b>B<sup>1</sup></b>
aquella noche	T <sup>2</sup>	
primero	T <sup>3</sup>	
a galope en los camellos	N <sup>2</sup>	(E <sup>2</sup> )
y después	T <sup>1</sup>	



a pie, a paso rápido	$N^2$	
tropezando con piedras y matojos	$N^2$	
pese a que	$M^2$	
<b>la luna</b>		<b><math>B^2</math></b>
ya <sup>8</sup>	$T^3$	
<b>estaba en su cuarto creciente</b>		<b><math>B^2</math></b>

(A. Vásquez-Figueroa)

Se ve que la comprensión textual no puede depender de criterios únicamente formales.

La **letra** designa un campo semántico dominante:

“pese a que la luna...” pone de relieve la modalidad adversativa, mientras “cuando la luna...” habría insistido en la mera coincidencia temporal.

El **número** indica la fase, y, por ejemplo, en el caso de la coincidencia notional ( $N^2$ ), encontraría formas tan variadas como:

“Los camellos iban	<i>así como</i> lo mencioné antes
”	<i>a galope</i>
”	<i>tropezando</i> con las piedras
”	<i>con calma...</i>

De ahí la posibilidad de estudiar:

- la **polisemia** de las lexías o de los gramemas (las virtualidades del gerundio, o del relator *a*, etc. ...) en una perspectiva semasiológica;
- la **polinomia** de un campo relacional ( $N^2 = como, así, -ndo, con...$ ) en una perspectiva onomasiológica.

<sup>8</sup> “La luna estaba en su cuarto creciente ya”

B                                  A<sup>3</sup>

ya = “antes del momento al que me refiero”